

Lo que nos dejó Fuerza Bruta Bicentenario

Adriana Libonati
Alicia Serna
UBA
Argentina

Venimos trabajando hace varios años sobre el grupo Fuerza Bruta, su periodo de constitución, antecedentes, influencias y desarrollo. El grupo nace con *La negra*, formación integrada por un grupo de jóvenes en los años '80 que estudiaban actuación en la Escuela Nacional de Arte Dramático (Buenos Aires – Argentina) y que aspiraban a romper con la tradicional postura del teatro. Desde ahí deriva a *La organización negra*, presentando espectáculos en espacios cerrados y al aire libre donde utilizan dispositivos mecánicos, búsquedas de formas innovadoras, exploraciones musicales, técnicas de alpinismo y tratamientos diferentes de la dramaticidad. Luego este grupo inicial se separa en dos, uno de los cuales es “*De la Guarda*” que se conforma a fines de 1992 con algunos de los integrantes de *La organización negra*: Pichón Baldinu, Diqui James, Fabio Daquila, Gaby Kerpel, sumándose nuevos miembros para la integración de elencos que lleven adelante sus espectáculos. Es en el año 2003 cuando surge *Fuerza Bruta*, desprendimiento de *De La Guarda*, permaneciendo del núcleo original: Diqui James, Gaby Kerpel y Fabio D'Aquila. Lo consistente de la nueva agrupación es la creación de un sistema de producción propio: *Ozono Producciones* que consolidará sus espectáculos internacionales.

En esta oportunidad el sesgo que tomará nuestra investigación será la organización y puesta en escena del desfile de la conmemoración del Bicentenario de la Revolución de Mayo de 1810. Si bien la organización general estaba a cargo de Oscar Parrili y del grupo, los parámetros ideológicos fueron concebidos e impartidos desde el Estado Nacional. Esto se constituye en un hito para *Fuerza Bruta* porque es en esta oportunidad que el grupo regresa a las expresiones escénicas callejeras.

En lo que hace a la presentación en sí, *Fuerza Bruta* tiene a su cargo nada menos que la representación de la República y la portación de la bandera. Paradójicamente no fue esta carroza la que inició el desfile, como se había pensado, sino que por una diagramación técnica la apertura le correspondió a la de “los pueblos originarios”. Esto respondió a la necesidad de usar una carroza más angosta dada la cantidad de gente que había en la calle, se necesitaba abrir la circulación por lo que se eligió la carroza de los pueblos originarios que tenía las dimensiones necesarias y actuó como iniciadora del desfile. Esta alteración del orden programado consigue otorgarle a la caravana una acertada continuidad histórica.

La carroza que representaba a la Argentina es imponente, con el brazo de una grúa posicionado en un plano inclinado donde estaba parada la *performer* abanderada y que desde un dispositivo también lanzaba papel picado. Este soporte le permite a la *performer* moverse, despegarse y girar sobre su propio eje. Esta forma alegórica de la república, *performer* morocha vestida con una túnica blanca con amplísimas mangas celestes a modo de alas, sostenida por arneses, baila y vuela. El poder simbólico de esta imagen se constituye en una metáfora de soberanía y de libertad. Mostrando el espacio general e indicando una apertura para todos en cada giro donde cubre-abarca a la multitud y en ella a manera de abrazo a todos los argentinos, connotando el sentido que representa una república.

La evocación irá jalonando los territorios y la historia de estos 200 años, sus luchas, sus geografías, sus fenómenos climáticos, sus pueblos. Se evocan de esa manera el éxodo jujeño, el cruce de los andes, la defensa de las fronteras y de la soberanía fluvial en la Vuelta de Obligado. Vendrán después la fertilidad de los campos y la llegada de los inmigrantes lo que conformará la argentina multiétnica y plural, representada también a través de los diferentes movimientos sociales y políticos.

Una carroza destacada por el despliegue artístico y sus recursos técnicos es la que representa el período de industrialización nacional. Instalada en una plataforma con dos torres, una de las cuales contiene cuadrados con luces blancas horizontales en la que se mueven *performers* operarios. En la otra, una columna de tres heladeras SIAM, donde las actrices suben, bajan y trepan hacia arriba, tanto como cabeza abajo, así como también entran y salen de ellas. En la zona central cuelga desde un guinche un auto, el *Di Tella* 1500, con cuatro operarios que lo hacen girar. Mientras tanto, sobre el auto colgados tres operarios más que caminan sobre él, de una de sus ventanillas sale un fuego a modo de soldador, significando la industria metalúrgica. La velocidad y repetición de las acciones de los *performers* aluden a las líneas de montaje de las fábricas. La música percusiva de Gaby Kerpel, refuerza este sentido ya que suena a ritmo fabril marcando sus sonidos. Esta carroza festejada y admirada por los asistentes ilustra locuazmente la producción espectacular de *Fuerza Bruta*.

El desfile continúa y aparece la carroza de la Constitución, aludiendo a la implementación del Estado Nacional. Desde una grúa de 20 metros de altura penden cinco elementos representativos de la Democracia: La balanza de la justicia, la paloma de la paz, la figura humana con las “rotas cadenas” en las manos, las urnas y en el centro el libro de la Constitución. Todas estas alegorías emblemáticas de fácil significación son iluminadas por reflectores. De pronto se empieza a percibir un olor a combustible que anticipa el fuego sobre los elementos que representa la irrupción de los golpes de Estado reforzado por fuertes golpes percusivos. El impacto es grande. Las alegorías de clara evidencia se convierten en metáfora de la democracia arrasada, la quema de libros, la persecución, la tortura y la pérdida de derechos.

Luego de un apagón general y como secuela de estos hechos avanzan las madres, en una carroza con una plataforma cuadrada, donde ellas caminan dentro de un circuito delimitado por barandas llevando sus pañuelos blancos iluminados con led. Dos

de los lados de la carroza sueltan copiosa lluvia, acompañada con sonido de tormenta. Esto representa la adversidad de la lucha, lo difícil que fue mantener contra todo la presencia y la memoria de los desaparecidos y el llanto del pueblo. Constituyéndose como las refundadoras de una nueva república que contiene a los valores de Memoria, Verdad y Justicia, sus pañuelos iluminados prenuncian la luz que va a iluminar la democracia que va a venir.

Aún faltaba otra amargura, Malvinas. Los “soldados” avanzan caminando sobre la calle, representados por jóvenes con capa negra, casco y una cruz blanca invertida colgando sobre la espalda. Sobre ellos cae una espuma blanquecina y espesa simbolizando la nieve y el viento helado. Están iluminados con luces bajas. De pronto se escuchan fuertes disparos como cañonazos, los *performers* van cayendo y se van levantando de apoco las cruces convirtiéndose sus cuerpos en lápidas.

El final de la dictadura en 1983 supuso la inmediata rehabilitación de las instituciones democráticas y el abordaje de los grandes problemas sociopolíticos acarreados por el régimen militar que, además de persecuciones, censura, exilios y muertes, produjo una verdadera catástrofe económica, la destrucción casi total de los factores de desarrollo y el aumento descomunal del endeudamiento público. (Díaz Libonati, 2014: 13)

Con la alegría del retorno de la democracia aparece la fiesta popular, representada por una murga con cabezudos y sus típicos bailes y piruetas. Para arribar a la carroza de los años 90, años neoliberales, representados por *performers* agrupados, apiñados, con maletines con dinero, que se mueven o se quedan quietos poniendo en evidencia la especulación financiera y el individualismo. En un marco donde vuelan papelititos mostrando la volatilidad de los mercados. En la parte superior de la carroza unos carteles electrónicos con crecientes números sucesivos mostrando cotizaciones y el aumento de la inflación. Al mismo tiempo otro grupo de *performers* cuelga de una grúa balanceán-

dose mostrando la inestabilidad y zozobra que vivimos los argentinos con la patria financiera, la inflación desatada y el aumento del dólar.

A pesar de que en el desfile de conmemoración no aparecen los negros años que van del fin del milenio al 2003 la carroza que continúa es la representación de la unión latinoamericana, realizada con un desfile que porta unas esferas donde están el nombre de los países con sus banderas, como alegoría de los Presidentes que están presentes en el palco oficial a modo de homenaje y una cita a la noción de nuestros orígenes con la Patria Grande. Dando apertura así a la carroza del futuro y del proyecto de Nación, constituida por un globo transparente iluminado desde dentro con leds fucsias con niños y adultos con delantales blancos, juegos como el caballito de calesita, es decir recuperando el pasado para construir el futuro, con tecnología simbolizada por un satélite, educación y desarrollo de la investigación.

Hemos realizado un panorama de lo que fue el desfile de la Conmemoración del Bicentenario realizada por *Fuerza Bruta*. En él encontramos presentes las marcas identitarias del grupo, acuñadas como propias. Como son el trabajo con los elementos: fuego, agua, acrobacias, suelta de papeles, todas ellas con el soporte de la música percusiva y electrónica. Además y por sobre todo una marcada presencia de equipos técnicos de sostén de los sistemas expresivos (grúas, aparejos, arneses, combustibles, dispositivos mecánicos).

En cuanto a la recepción el público acompañó entusiasta y masivamente, cantó, bailó, festejó y quedará en los festejos de este Bicentenario quedarán en su recuerdo. El recuerdo se hace amargo en estos momentos donde el pasado retorna exigiendo una recuperación de los derechos y conquistas alcanzados desde la soberanía como país, sin dejar de lado nuestra esperanza de que estos tiempos aciagos sean superados para siempre.

Bibliografía

Circosta, Carina. “Del Indigenismo a la Emergencia indígena: Cultura; identidad y producción simbólica”, en *Arte y Cultura en los debates latinoamericanos*. Buenos Aires, Editor: Claudio Fernando Lobeto. 2018.

Díaz, Silvina; Libonati, Adriana. *Metáforas escénicas y discursos sociales. Reflexiones sobre el teatro en el debate cultural*. Buenos Aires. Ricardo Vergara Ediciones. 2013.

Fernández de Kirchner, Cristina. *Sinceramente*. Buenos Aires. Editorial Sudamericana. 2019.

Fischer-Lichte, E. *Estética de lo performativo*. Madrid, Abada ediciones, 2011. (2004).

González, Malala. *La organización negra. Performance urbanas entre la vanguardia y el espectáculo*. Buenos Aires. Interzona. 2015.

Trastoy, Beatriz. *La escena posdramática. Ensayos sobre la autoreferencialidad*. Buenos Aires, Editorial Libretto. 2018.